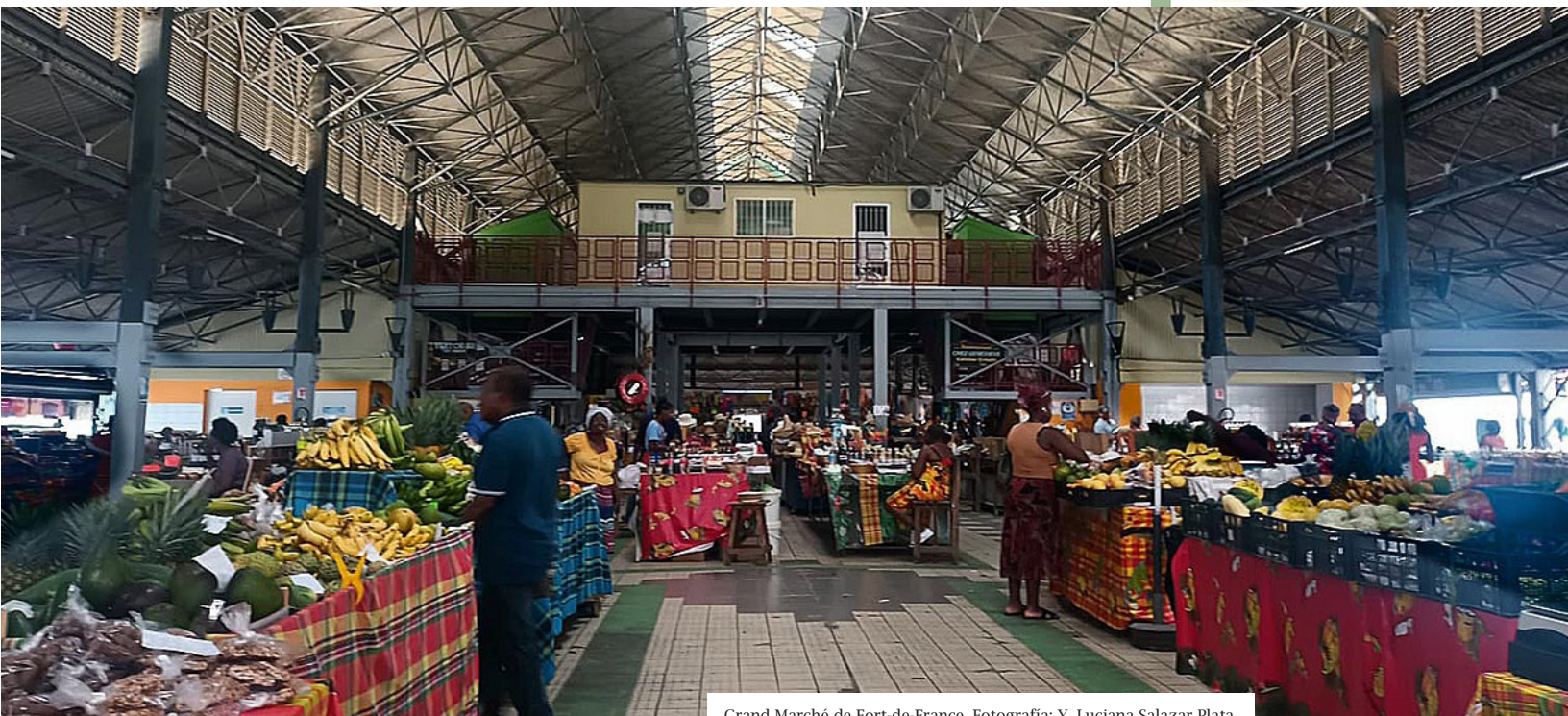


Martinica: movilizaciones contra el costo de la vida

Y. Luciana Salazar Plata*

Coyuntura



Grand Marché de Fort-de-France. Fotografía: Y. Luciana Salazar Plata.

Resumen

En Martinica las protestas por el alto costo de la vida son una lucha cotidiana de la población. Este es un breve relato que pretende dar a conocer lo que pasa actualmente en la isla como consecuencia de las políticas económicas neocoloniales, que exoneran de impuestos a las elites dueñas de las cadenas de distribución ali-

menticia y asfixian a la clase trabajadora con los precios en favor de la producción agrícola francesa. Sin embargo, las iniciativas de organización de los cimarrones modernos, que a través de las redes sociales siguen peleando desde su isla por una vida digna, dan cuenta de la necesidad de una cronología de la resistencia, de la continuidad de las protestas. La famosa huelga de 2009 ha permitido un avance en las negociaciones en este tema y muestra cómo en otros puntos geográficos las consecuencias del sistema neocolonial francés agudizan la desigualdad social y aceleran las secuelas ecológicas del extractivismo en las islas.

* Licenciada en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Realizó un Máster en Literatura Francófona en la Sorbonne Nouvelle París 3 y también es Maestra en Literatura General y Comparada por la misma universidad. Es candidata a doctora en el posgrado de Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Su horizonte de reflexión e intervención es la literatura y la filosofía del Caribe francófono. Actualmente trabaja en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Palabras clave: Caribe, Martinica, neocolonialismo, costo de vida, clordecona, movilizaciones, dependencia alimentaria.

Los huracanes, los terremotos y las fuertes lluvias son parte de la naturaleza del Caribe, así como su resistencia es un *continuum* político e histórico. Si bien los huracanes, al pasar por el archipiélago caribeño, dejan una serie de consecuencias materiales, también tienen una función en la regulación de la temperatura de los arrecifes coralinos. Ocurre lo contrario con el neocolonialismo, que sigue siendo una realidad dura, cruel y con un alto costo para la vida humana y el equilibrio ecológico de la región.

Desde el primero de septiembre de 2024 en Martinica han tenido lugar una serie de protestas contra el costo de la vida que sofoca a la población de la isla antillana. Dichas protestas tienen un origen histórico y económico que generó la organización del pueblo martiniqueño. Los productos de la canasta básica son hasta 30 por ciento más caros que en Francia.

En Martinica, la nueva esclavitud es la dependencia alimenticia. No sólo fueron envenenadas las hermosas tierras fértiles a las que tanta riqueza les han arrancado, sino que, las carencias la han posicionado como el país cuya población tiene el primer lugar en cáncer de próstata y el cuarto en embarazos prematuros.

En la década de los ochenta, por política neocolonial, se autorizó el uso de un pesticida llamado clordecona,¹ mismo que contaminó desde los suelos fértiles de los grandes terratenientes hasta los pequeños huertos familiares, que todavía se conservan como un recurso de supervivencia que fue usado por hombres y mujeres esclavizados en las plantaciones azucareras. Aguacates, pimientos, limones, papayas y flores comestibles pintan todavía el paisaje de Fort-

¹ Todo lo relacionado a este pesticida y sus consecuencias fue consultado en el libro *Tropiques Toxiques, le scandale du chlordécone* (Oublié, Gobbi, Avraam y Lebrun, 2020), una novela gráfica a partir de la investigación científica y periodística concebida para la difusión de este grave problema ecológico y sus aristas socioeconómicas.

de-France, hasta los jardines de Balata y de las otras comunas de la isla. Y así, la serpiente del colonialismo sigue picando a los descalzos.

Cuando se estableció la relación entre el pesticida y el número tan elevado de casos de cáncer, la posibilidad de consumir los productos localmente empezó a disiparse, asimismo, la producción destinada a la venta en Francia también sufrió los estragos de las alertas sanitarias y se agudizó “la necesidad forzada” de consumir lo comprado en las grandes tiendas de distribución de alimentos pertenecientes a las familias de los Békés.²

El pacto colonial sigue vigente pues las viejas colonias —como se les llamaba a Martinica, Guadalupe, Guyana y La Reunión,³ siguen surtiendo de materias primas los contenedores que parten hacia Francia metropolitana, los mismos contenedores que regresaron cargados de productos alimenticios para las islas. Paradójicamente, las frutas tropicales son vendidas en Francia a precios más bajos que los precios establecidos en Martinica, lo que protege la producción agrícola francesa, mientras que asfixia la caribeña.

El plátano y la caña de azúcar son de las frutas de exportación hacia la metrópoli francesa. Cabe recordar que las sociedades de plantación responden a las necesidades del monocultivo impuesto por los dueños de la tierra, que son los mismos que tienen el poder político, lo que les permite un gran margen de ganancia económica.

Antes de lograr la ley de la Departamentalización en 1946, se eliminó la esclavitud. Sin embargo, la población entonces libre siguió atada a la plantación por la marginación y el no acceso a la educación. Esto último cambió debido a un sistema de becas, gracias al cual, muchos de los grandes referentes de las letras antillanas, en sus diversas corrientes político-literarias, pudieron acceder a la educación media superior

² Se les llama así a los blancos nacidos en las Antillas, descendientes de los primeros colonos y que siguen siendo la clase privilegiada y dueña de las tierras.

³ Isla del Océano Índico que comparte el estatuto neocolonial con las islas del Caribe. También fue llamada Islas Bourbon.

en el Liceo Shoelcher y luego en las diferentes ciudades de Francia.

Desde hace tiempo en la Asamblea Nacional, con sede en París, donde Aimé Césaire fungió como diputado en la década de los cuarenta del siglo xx, se vienen discutiendo las obligaciones constitucionales que tiene el gobierno francés para proteger el costo de la vida. Dado que las islas están bajo dominio neocolonial, éstas también deben cobijar a los antillanos, no obstante, esto sólo en teoría ya que obviamente no se lleva a cabo. A pesar de que *Le Hexagone*, como también se le conoce a Francia, es famoso por su Revolución y su lema *Liberté, Égalité et Fraternité*, en las excolonias, la realidad es otra, pues los únicos beneficiados son los dueños de las cadenas de distribución de alimentos que gozan de exención de impuestos y de aranceles lo que les permite monopolizar la venta de los productos de primera necesidad en las islas.

Ante esta situación ha habido numerosas manifestaciones y movilizaciones por parte de organizaciones de la sociedad civil. Es así como surge una de las más recientes llamada Asamblea para la Protección de los Pueblos y de los Recursos Afrocaribeños (RPPRAC⁴ por sus iniciales en francés).

Ahora “los cimarrones” se organizan y participan a través de las redes sociales, logrando establecer una continuidad en su lucha por una vida digna. La necesidad glissantiana de restablecer una cronología de la historia martiniqueña se está logrando. Cabe recordar lo que ya señalaba en *El Discurso Antillano* en 1981: “Como el tiempo antillano fue estabilizado en la nada de una no-historia impuesta, el escritor debe contribuir a restablecer la cronología tormentosa, es decir, develar la fecunda vivacidad de una dialéctica reactivada entre naturaleza y cultura antillanas” (Glissant, 2010:126).

Algunos productos expuestos en las mesas de las oficinas de la CTM,⁵ cuya reducción de precio

...la población entonces libre siguió atada a la plantación por la marginación y el no acceso a la educación..

fue negociada (entre 20 y 25 por ciento), coinciden con los mismos productos de consumo básico⁶ –alimenticio y sanitario– que fueron solicitados al gobierno estadounidense, después del devastador paso del huracán María en Puerto Rico. Los mismos que se han mandado en especie, o su equivalente en apoyo económico al pueblo cubano para paliar el negativo impacto del bloqueo inhumano al que ha sido condenado. Es decir, el estatuto de Departamento de Ultramar⁷ o ahora Colectividad Regional de la Martinica no difiere mucho de la condición neocolonial de las otras islas, lo que muestra la existencia de un estancamiento económico regional que propicia por un lado, la asfixia de la vida cotidiana y por el otro, el enriquecimiento de una élite europea o estadounidense.

Actualmente, ocho familias de Békés tienen el control económico, político y por lo tanto social de Martinica. La genealogía de estas familias se remonta a la época colonial, cuando los colonos llegaron a la isla e iniciaron la economía de plantación.

Una parte de la población asimilada señala en las redes sociales el escaso número de personas involucradas incapaces de paralizar la vida de la isla, refiriéndose a los miembros de la RPPRAC, la secretaria Aude Gossard y el presidente Rodrigue Petitot, así como a los representantes sindicales Ghislaine Joachim-Arnaud y Marcel Rose-Adélaïde de la CGT.⁸ Efectivamente, en esta lógica numérica sólo los Békés pueden, y lo han hecho por más de tres siglos, pues el resto de la población precarizada es la mayoría. Así como en la época de la esclavitud un Código Negro regía la vida de los Békés, los amos y la población africana esclavizada, ahora la lógica neoliberal *regulada* por los dueños de los supermercados sigue determinando el costo

⁴ *Rassemblement pour la protection des peuples et des ressources afrocaribéens.*

⁵ *Collectivité Régionale de la Martinique.*

⁶ Harina, azúcar, café, leche en polvo y líquida; jabones, pañales para bebés y adultos mayores, papel higiénico, pasta dental, etcétera.

⁷ DOM, por sus siglas en francés.

⁸ *Confédération Générale du Travail de la Martinique.*

de la vida. En ese *continuum* político, más no cronológico, el fuego vuelve a aparecer como parte de la resistencia del pueblo martiniqueño.

Cabe recordar que en la época de la economía de plantación la población esclavizada incendiaba los campos para huir entre la humareda y poder esconderse en los montes, para liberarse, lo que se conoció como cimarronaje. Así, simbólicamente, el 16 de noviembre de 2024 las antorchas iluminaron las calles de Fort-de-France entre la gente con vestimenta rojinegra, en protesta contra el alto costo de la vida y por una vida digna.

Las protestas contra el costo de la alimentación

El 29 de septiembre de 1960 doscientas mujeres, en su mayoría madres de familia, protestaron contra la miseria y el hambre en la ciudad Le Lamentin. La manifestación fue contra el aumento en el precio del pan, el desempleo y la falta de subsidio a las familias por parte del gobierno francés en vísperas del regreso a clases. Los guardias trataron de disuadirla, pero al ver la determinación de los manifestantes, la misma alcaldía les facilitó un autobús para finalmente ser recibidos por el alcalde de la ciudad Georges Gratiant.

El panorama era muy parecido en los otros Departamentos de Ultramar franceses, lo que dio lugar al surgimiento de la BUMIDOM,⁹ la Oficina para el Desarrollo de las Migraciones en los Departamentos de Ultramar, y más tarde, en 1981 como Agencia de Inserción y Protección Nacional para los Trabajadores de Ultramar (ANT). Finalmente, en 1992 pasa a denominarse Agencia de Ultramar para la Movilidad. El objetivo fue tener una migración controlada, pretendiendo con ello, disminuir el ánimo independentista en las islas o incluso la peligrosa tentación de seguir el ejemplo de la Revolución Cubana.

⁹ Bureau pour le Développement des Migrations dans les Départements d'Outre-Mer.

Actualmente, ocho familias de Békés tienen el control económico, político y por lo tanto social de Martinica...

Desgraciadamente, sólo se profundizó la dependencia económica de las islas respecto a la metrópoli francesa. Las mujeres antillanas se convirtieron en las trabajadoras domésticas, las cuidadoras de infancias, las enfermeras, y los hombres en obreros, mientras en la metrópoli avanzaba la emancipación económica feminista y las luchas obreras de los franceses blancos. En los hechos no se cumplió la promesa de darles empleo en el sector público. Después de algunos años se reconoce el derecho a la reunificación familiar y les facilitan vivir en multifamiliares en la periferia de las ciudades, por lo tanto, esta población siguió siendo racializada.

La “gran huelga” del 2009, como es conocido el movimiento social que duró 40 días, inició en la isla de Guadalupe, y se extendió a Martinica, Guyana y llegando hasta La Reunión. Las razones fueron las mismas que inspiran el actual movimiento social en el país de Aimé Césaire, Suzanne Roussi-Césaire, las hermanas Nardal, Frantz Fanon, René Ménéil, Raphaël Confiant, Jean Bernabé, Patrick Chamoiseau y Édouard Glissant. Estos últimos dos poetas y ensayistas se sumaron a otros artistas, proclamando el *Manifiesto por los productos de “alta” necesidad* (2009). El Manifiesto fue publicado por la editorial Galaade del Institut du Tout-Monde con el fin de que la ganancia fuera directamente entregada a los sindicatos de Guadalupe y Martinica ayudando así a los asalariados que mantuvieron la huelga más larga del proletariado francés. El texto, que hace gala de las grandes plumas poéticas de Chamoiseau y Glissant, señala no con menos radicalidad lo que estos consideran como los productos de alta necesidad, entre ellos “ser un pueblo o una nación, adquirir dignidad en la gran escena del mundo, elementos que no forman parte todavía de las negociaciones” (Breleur *et al.*, 2009:4).

Como resultado de las negociaciones de esta huelga se crea el Observatorio de Precios, se propone una reforma agraria para diversificar la agricultura y salir del monocultivo,

además de la disminución de un 25% en el precio de aproximadamente 2500 productos. No obstante, de 2009 a 2015 el aumento en el costo de los productos de primera necesidad no ha dejado de asfixiar a las familias antillanas debido a los problemas para abastecerse de lo más necesario además de productos de higiene básica, pañales para bebés y personas mayores, leche en polvo, etcétera.

La injustificable alza de precios alertó a la RPPRAC¹⁰ que toma la iniciativa de comparar los precios de los productos en Martinica, Guadalupe y La Reunión y la metrópoli, encontrando que, por ejemplo, un paquete de agua de la misma marca, del mismo supermercado, pero en diferentes ubicaciones cuesta 2.42 € en París mientras que en las islas es de 12 €.

De septiembre hasta el pasado 9 de noviembre de 2024, en las pancartas plastificadas de las protestas se leía: “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida suficiente para asegurar su salud, su bienestar y el de su familia en particular para la alimentación”. Art. 25 Derechos del Hombre, teniendo como fondo los colores negro, rojo y verde de la bandera anticolonial de Martinica.

Una de las participantes entrevistadas por *Première France* TV expresó: “La marcha es simbólica para demostrar que somos pacíficos. No queremos sobrevivir, queremos vivir”. Hubo un bloqueo en el puerto para seguir visibilizando el problema, a ritmo de tambores, en actitud pacífica. La respuesta del gobierno fue la represión a manos de un numeroso despliegue de policías que llegaron de la metrópoli francesa; se difundieron algunos videos donde tiran gases lacrimógenos y hubo un llamado para bloquear el aeropuerto ante la posible llegada de un numeroso cuerpo policíaco. Este asunto fue hábilmente usado para tratar de poner a la población contra los manifestantes.

...en la época
de la economía
de plantación
la población
esclavizada
incendiaba los
campos para
huir entre la
humareda...

Los miembros de la RPPRAC se dieron cita en las calles parisinas en una numerosa manifestación a la que se sumaron residentes de las islas ya mencionadas, así como ciudadanos haitianos, la consigna en común fue una protesta anticolonial. Los representantes presionaron para que el ministro de Ultramar François Noël-Bufferet se comprometiera a ir a la capital martiniqueña. Hasta ahí todo parecía avanzar, pero al llegar a la isla, el ministro se negó a recibir a los representantes de la RPPRAC argumentando que debían solicitar una cita previamente.

Este acto fue tomado como un desprecio a los representantes de la RPPRAC, más la tensa situación económica que se vive y razón principal por la cual el ministro se presentó en las oficinas gubernamentales. Como resultado de este desencuentro, Rodrigue Petitot, presidente de la RPPRAC fue sometido por la fuerza y detenido, siendo liberado el jueves 14 de noviembre y con muestras de lesiones en ambos brazos. Al momento de su liberación fue recibido calurosamente por el pueblo que estaba atento al proceso.

La Nueva Caledonia¹¹ también se sumó a la resistencia contra el abuso colonial, a tal grado que el gobierno francés y el Comité Olímpico decidieron cancelar las competencias que tendrían lugar en aquella isla del Océano Pacífico perteneciente a la Polinesia Francesa. Las razones responden, por un lado, a una colonización parecida a la que sufre el pueblo de Palestina, donde desde 1853 la población ha sido desplazada, y por otro lado, a la reubicación de la nueva población debido a la extracción del níquel por una empresa francesa, material altamente cotizado para las nuevas tecnologías. Los Kanak¹² no han dejado de pelear por su independencia, simulada bajo un tipo de autonomía en su propio territorio con características de una colonia. En la década de los ochenta hubo en-

¹⁰ Recuperado de <<https://youtu.be/uj-HCR6H-u4?si=gqY-vR2wP-9Jgn4g8>>.

¹¹ Kanaky, su nombre originario.

¹² Recuperado de <<https://youtu.be/acGX4GEr78?si=zahqd6XOGdKveIhI>>.

frentamientos entre los Kanak y los cuerpos policíacos que dejaron un saldo de 90 muertos del lado independentista.

La asfixia por el elevado costo de la vida en todas estas islas, como consecuencia de la dependencia económica respecto a la metrópoli francesa, es también el eco de la lucha de otras poblaciones afroamericanas, como el triste y lamentable caso de George Floyd quien segundos antes de ser asesinado, por un policía estadounidense, el 22 de mayo de 2020, pronunció su última frase: “*I can't breathe!*”.

A pesar de este contexto, el 23 de febrero de 2023 se reconoce la bandera rojinegra y verde, símbolo anticolonial y panafricanista como la bandera oficial de la Martinica.

Patrick Chamoiseau, en su reciente libro *Faire-Pays* (2023), traza las dificultades heredadas del periodo colonial, así como las falencias educativas para consolidar el anhelo de ser un país como se describió en el Manifiesto del 2009. También subraya las innovaciones en los mecanismos de control social, migratorio y económico del sistema opresor francés y cómo se ha jugado con este anhelo explotando a la población a su conveniencia. Así enfatiza: “Nadie tiene derecho de privar a nuestras futuras generaciones de sus derechos inalienables a las evoluciones de soberanía que corresponderán a su nivel de consciencia y a los desconocidos de su época” (2023:26).

Así como los franceses sustrajeron a la población joven africana y empobrecieron a todo un continente para implementar el sistema esclavista en las plantaciones del Caribe y con ello financiar la Revolución Industrial, así también pusieron en marcha la BUMIDOM para seguir satisfaciendo la demanda de mano de obra barata en sus ciudades. Ahora que la población antillana está cansada de ir y venir como mercancía y que exige los derechos que le confiere la ciudadanía francesa para garantizar una vida digna, sólo han sofisticado la manera de mermar lentamente la dignidad en su misma isla elevando el costo de la alimentación, el transporte, la gasolina y de los boletos de avión entre la metrópoli y las islas.

Al tener noticias de las movilizaciones en Martinica, Guadalupe, Guyana, etcétera, en pleno hartazgo de la continua opresión colonial francesa, con sus nuevos rostros, se puede constatar que el extremo encarecimiento de los alimentos, el extractivismo minero, la falta de respeto de las negociaciones con los representantes de la población isleña, es inevitable recordar el escenario de 1848. ¿Qué tienen en común estos eventos? El 22 de mayo de ese año, cuando fueron liberadas 74, 450 personas gracias a la sublevación de mujeres y hombres esclavizados —más los ya liberados cimarrones—, la larga noche colonial fue interrumpida por las antorchas de la resistencia, evento que aceleró la proclamación de la abolición de la esclavitud, el 23 de mayo de 1848, por el gobernador Rostoland.

Las historias de los nombres de las viejas calles trazadas o destrozadas por el colonialismo siempre aparecerán en las paredes las letras de la resistencia. No han logrado callar la memoria de los pueblos ni apagar el fuego en reclamo de dignidad y libertad.

El desenlace de este nuevo capítulo de la lucha anticolonial se está escribiendo con la tinta de la memoria histórica del pueblo martiniqueño, de los condenados de la tierra, de los que cuestionan y de los que dicen ¡NO!

Referencias

- BRELEUR, Ernest *et al.* (2009), “Manifiesto de Intelectuales Antillanos”, en *Afroamérica México A.C. La Tercera Raíz*, México.
- CHALONO, C. e I. TRÉSIDENT (2024), “Mobilisation contre la vie chère: des centaines de personnes réunies pour une marche aux flambeaux dans les rues de Fort-de-France”, *Martinique première*, 17 de noviembre. Dirección URL: <<https://la1ere.francetvinfo.fr/martinique/mobilisation-contre-la-vie-chere-des-centaines-de-personnes-reunies->

[pour-une-marche-aux-flambeaux-dans-les-rues-de-fort-de-france-1537456.html](https://www.francetvinfo.fr/martinique/pour-une-marche-aux-flambeaux-dans-les-rues-de-fort-de-france-1537456.html)>.

CHAMOISEAU, Patrick (2023), *Faire-Pays. Éloge de la Responsabilisation*, Francia, Le Teneur.

CL PRESS NEW AGENCY (2024), Breaking News France, 20 de septiembre. Dirección URL: <<https://youtube/uj-HCR6Hu4?si=gqYvR2wP-9Jgn4g8>>.

GLISSANT, Édouard (2010), *El Discurso Antillano*, La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas.

GLISSANT, É. y P. CHAMOISEAU (2009), *Manifeste pour les "produits" de haute nécessité*, Paris, Galaade Éditions/Institut du Tout-Monde.

OUBLIÉ, J.; Nicola GOBBI; K. AVRAAM y V. LEBRUN (2020), *Tropiques toxiques, le scandale du chlordécone*, Espagne, Les Escales STEINKS.

JEAN JOSEPH, C. y P. PINEL-FEREOL (2024), "Les membres de RPPRAC reçu quelques minutes par le président de conseil exécutif de la CTM", en *Martinique première*, 13 de septiembre. Dirección URL: <<https://la1ere.francetvinfo.fr/martinique/les-membres-de-rpprac-recu-quelques-minutes-par-le-president-de-conseil-executif-de-la-ctm-1521425.html>>.

TRÉSIDENT, Inés (2024), "Mobilisation contre la vie chère: les responsables du RPPRAC partent à Paris et appellent à poursuivre le mouvement", en *Martinique première*, 1 de noviembre. Dirección URL: <<https://la1ere.francetvinfo.fr/martinique/mobilisation-contre-la-vie-chere-les-responsables-du-rpprac-annoncent-leur-depart-a-paris-et-appellent-a-poursuivre-le-mouvement-en-martinique-1533379.html>>.